

Intervención psicosocial en el post-acuerdo

**Intervención psicosocial para la reconciliación en el marco del post-acuerdo
en Colombia, a través del arte**

Daitania Milena Beltrán Arias.

Semestre 2 - 2017.

Asesor

Julio Cesar Córdoba Upegui

Trabajo de Grado para optar al título de Psicóloga

Universidad Católica Luis Amigó.

Facultad de Psicología y Ciencias Sociales.

Psicología.

Intervención psicosocial para la reconciliación en el marco del post-acuerdo en Colombia, a través del arte

Psychosocial intervention for reconciliation in the framework of the post-agreement in Colombia, through art

(Recibido el 13-11-2017. Aprobado 15-11-2017)

Por: Daitania Beltrán Arias¹

Universidad católica Luis Amigó, Estudiante de Psicología, Medellín-Colombia.

Daitania.beltranar@amigo.edu.co

Resumen

El presente trabajo es una investigación de corte cualitativo, basada en la obtención y análisis de documentos provenientes de materiales impresos o digitales (libros, bases de datos, cine, esculturas, pinturas, música, teatro), orientado a indagar sobre la viabilidad del arte como medio de intervención para la reconciliación en el proceso de postacuerdo en la sociedad colombiana, que permita a los diferentes actores del postacuerdo, vivir en comunidad de manera fraterna, facilitando la intervención psicosocial, para superar el largo período de violencia armada.

Las técnicas que se utilizaron para la recolección de la información fueron la entrevista, el análisis documental, el análisis de contenido, que nos permitieron abordar la investigación. Además, me apoyo en técnicas de procesamiento y análisis de la información obtenida, clasificándola según la pertinencia, la fuente.

Los resultados obtenidos cumplen las expectativas iniciales, evidenciando la importancia que tiene el arte como herramienta interventiva psicosocial, posibilitador de reconciliación entre los actores en el marco del postacuerdo en Colombia.

Además, resulta importante resaltar la significación que puede traer la utilización de diferentes recursos con los que cuenta el arte para la generación de reflexión y resignificación psíquica frente al proceso de Paz en Colombia.

¹ Ensayo para optar al título de psicóloga en la Universidad católica Luís Amigó “Funlam”.

Palabras claves:

Arte, arte relacional, conflicto armado, intervención psicosocial, paradigma, reconciliación, postacuerdo, paz.

Abstract

The present work is a qualitative research based on the obtaining and analysis of documents from printed or digital materials (books, databases, movies, sculptures, paintings, music, theater), aimed at investigating the viability of art as means of intervention for reconciliation in the post-agreement process in Colombian society, which allows the different actors of the post-agreement to live in community in a fraternal way, facilitating a psychosocial intervention, to overcome the long period of armed violence.

The techniques used to collect the information were the interview, the documentary analysis, the content analysis, which allowed us to approach the investigation. I also support in processing techniques and analysis of the information obtained, classifying it according to the relevance, the source, the coherence that this had for the project. The results obtained meet the initial objectives, evidencing the importance of art as a psychosocial intervention tool that would enable reconciliation among actors in the framework of the post-agreement in Colombia. Art should be a facilitating tool for transformation. It is also important to highlight the significance that can bring the use of different resources that art has for the generation of reflection and psychic resignification in the face of the Peace process in Colombia.

Key Words:

Art, relational art, armed conflict, psychosocial intervention, paradigm, reconciliation, postconflict, peace.

Introducción

Los principales aspectos que justifican el desarrollo de este proyecto de “Intervención psicosocial del posconflicto en Colombia a través del arte para la reconciliación” será establecer qué tan viable es una posible intervención que posibilite la reconciliación entre los actores en el proceso de posconflicto armado en Colombia, por medio del arte, a partir de lo que ha implicado este conflicto y los antecedentes del arte como herramienta facilitadora de transformación.

En medio del proceso que atraviesa el país a partir de los acuerdos firmados en la Habana -Cuba- para conseguir una resolución política del conflicto armado al que se ha visto sometido por más de medio siglo, se han generado una infinidad de estudios y propuestas que le apuntan a contribuir al proceso nacional de reconstrucción de tejido social. Este artículo, igualmente intenta ubicarse en ese propósito, planteando cómo entre las múltiples alternativas interventivas psicosociales que se han de implementar, cabe la actividad creativa que se propone desde el arte, como posibilidad de aporte a una reconciliación entre los diferentes actores (victimarios, víctimas y población en general), contribuyendo, -mediante esta opción interventiva- con los ajustes reparativos que requiere nuestro país, haciendo posible que los distintos actores puedan convivir en comunidad, entendiendo que este pueda servir como soporte para procesos y proyectos de reconciliación en la fase actual que vive nuestra sociedad.

Para ello, inicialmente se contextualiza a grandes rasgos lo que ha sido el conflicto armado en Colombia y sus implicaciones, posteriormente se aborda lo que es la intervención psicosocial, el arte y el arte relacional como herramienta conciliatoria y transformadora, concluyendo con la viabilidad que tiene el arte y el arte relacional -como medio de expresión- para la reconciliación entre los actores del proceso en el postacuerdo.

Este artículo dará cuenta si el arte puede favorecer la reconciliación en el proceso de postacuerdo en Colombia, por medio del rastreo de antecedentes que permitan mostrar la función del arte como medio para la reconciliación tras el conflicto en una sociedad, describiendo si a través del arte se pueden mejorar las condiciones psicosociales para una posible reconciliación entre actores del conflicto armado, planteando el arte como agente transformador en ambiente de postconflicto y ofreciendo a quien corresponda los hallazgos sobre las posibilidades que tiene el arte para favorecer la reconciliación entre los actores del proceso de postacuerdo en Colombia.

Método

La metodología para esta investigación está basada en el enfoque cualitativo “Utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Fernández Sampieri, R, C, Baptista, 2010) que se aplica a situaciones problemáticas, “se interesa por captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio

contexto” (Bonilla y Rodríguez, 1997, pág. 84) El nivel de investigación será explicativo, en el que se estudian los efectos del arte como medio de expresión para la reconciliación. Para ello como diseño de investigación se empleará la investigación documental, basada en la obtención y análisis de documentos provenientes de materiales impresos o digitales.

Intervención psicosocial para la reconciliación en el post-acuerdo en Colombia, a través del arte”

El conflicto armado en Colombia -según algunos historiadores- data de finales de los años 50, tiempo durante el cual se ha causado gran cantidad de daños en la infraestructura física, los recursos medio ambientales del país y no menos importante, en la población colombiana, que ha tenido que padecer esta violencia que ha dejado miles de muertos y por si fuera poco se ha visto sometida a secuestros, ataques con artefactos explosivos, desapariciones, detenciones arbitrarias, torturas, abuso sexual, reclutamiento de menores, desplazamiento forzado, limitación de derechos básicos como la salud, la educación, la vivienda entre otros.

En este conflicto armado surgen personas afectadas por la violencia a las que se les ha denominado víctimas, marcadas por las acciones violentas, que se expresan como alteraciones en la salud de las personas, físicas, psicológicas y sociales, alterando el bienestar y la calidad de vida de estas personas y de sus comunidades. Esto hechos se han mantenido hasta la fecha, sin tregua, dejando resentimiento, odio, dolor, angustia, temor, soledad, tristeza, sentimiento de culpa, silenciamiento de lo vivido y todo cuanto se asocia al acto violento.

Las personas que de una u otra forma han sido tocados por esta violencia conservan muchos sentimientos frente a lo que les ha tocado vivir, pero también guardan sus historias celosamente, ya sea por su dolor, por temor a que les hagan daño, por miedo a ser juzgados, como mecanismo de defensa para evitar afrontar esa realidad a la que estuvieron o están sometidos. Por muchas razones estas historias no han sido contadas, y el dolor aún está guardado, hecho que hace que el proceso de reconciliación no se facilite, que no se tenga fe o creencia en que se puede dar una auténtica reconfección del tejido social, en tanto se pueda facilitar un proceso de reconciliación y eventual perdón, asunto que difícilmente se logra, si no se trabaja en perspectiva psicosocial con la población, ya sean víctimas, victimarios o simplemente espectadores, que de una u otra forma toman una postura frente a la situación.

El 26 de agosto del 2012, en la casa de piedra de El Laguito, el complejo de mansiones de la diplomacia cubana, se firmó el documento que marcó el comienzo del “proceso de paz”, y durante el año 2016 se plantean unos acuerdos, mediante los cuales se pretende que se realice una dejación de armas de los ilegales, al tiempo que el estado asume compromisos, para que tanto victimarios, víctimas y población en general accedan a una convivencia. Dichos acuerdos por vía plebiscitaria no fueron avalados, generando cierta incertidumbre que al parecer se resolvió mediante concurso jurídico del parlamento y gobierno, “blindando” legalmente lo acordado.

Se ha sabido que el arte ha sido utilizado como herramienta factible de cambio y/o transformación de los individuos y de la sociedad para diversas problemáticas. En la actualidad, por la posibilidad de contribuir en la resolución de problemas psicosociales que presenta el hacer en el marco del postacuerdo en Colombia, ¿será posible plantearse una reconciliación entre los actores protagonistas del conflicto, además de las víctimas directas del mismo, por medio del arte, que les permita vivir en comunidad?

En la búsqueda de antecedentes sobre el conflicto armado en Colombia, procesos de posconflicto que han ocurrido en otros lugares y cómo se han realizado, se encuentra abundante material que califica la mayoría de tales procesos como satisfactorios. También se han desarrollado alentadores procesos psicosociales, en los cuales el arte favorece la reconciliación entre los diferentes actores, por medio de las diferentes expresiones con las que cuenta el arte. Para ello debemos remitirnos a otros procesos de posconflicto que se ha dado en otros ámbitos.

En Guatemala se trabajó desde un marco político-legal. Los acuerdos le dieron un papel preponderante a los combatientes, donde las oportunidades políticas “son el producto de la dinámica organizativa, de manera que los actores escogen entre distintos foros y escenarios, puesto que buscan la vía más receptiva para sus demandas” (Benitez, 2016, p. 147) y “las dimensiones conformadas por las normas, leyes e instituciones jurídicas que limitan o favorecen la movilización de los actores colectivos en el ámbito legal. (Sikkink, 2011 citado en Benitez, 2016)

En cuanto a la tendencia del sistema político-legal institucionalizado precisa, “la participación de organizaciones de la sociedad civil, que se caracterizó por el cierre de instancias que canalizaran la búsqueda de justicia por un tipo de movilización que se limitó a la denuncia” (Benitez, 2016) lo cual no fue muy efectivo, puesto que mientras unos actores se exiliaron y

trabajaron desde afuera en la denuncia de los crímenes, otros se organizaron al interior y en la clandestinidad.

En otros casos predominó la inmovilidad derivada de las condiciones de terror. Por ello, (Benitez, 2016) afirma que “la violencia represiva y el terror exacerbado durante los años álgidos de represión fueron mecanismos que pudieron inhibir múltiples reclamos de justicia” Diversos testigos, sobrevivientes y familiares de víctimas han señalado el miedo a mencionar dichos crímenes y el cierre de cualquier instancia legal para investigarlos.

En Guatemala y El Salvador no hubo justicia transicional, ni reparación de víctimas. Guatemala a la hora de pasar de los acuerdos a la implementación, vivió muchos tropiezos por diferentes motivos y el papel activo que se acordó reconocerle a los indígenas no se cumple.

El Salvador logra la implementación, pero no hay proceso de refrendación. Estos países no contaron con un acompañamiento a la población, lo que los hizo vulnerables a la organización (que se creó e internacionalizó) de pandillas criminales asociadas, conocidos como Mara Salvatrucha, abreviado como MS, Mara, y MS-13. Con la deportación masiva que realizó estados unidos de esta pandilla, genera una inestabilidad profunda en estos países de centro América, donde se fortalecen, obstaculizando el proceso de posconflicto en estos lugares, o como diría Martín-Baró “Ganamos la paz, pero perdimos el posconflicto”. Son los pueblos los que construyen la paz (mujeres, niños, hombres, ancianos) desde las organizaciones, las empresas, las universidades. Los procesos de paz y de postacuerdo deben ser inclusivos de toda la sociedad, y donde no se perpetúe la injusticia.

Sudáfrica por su parte, opto por el perdón y la reconciliación. Crearon un nivel nuevo en tema de postacuerdo, al crear la reconciliación de la paz y del perdón. Reconoce que se requiere trabajar en las necesidades del victimario. Es un proceso donde todos deben participar. Los victimarios cuentan todo lo que pasó, para lograr que la víctima se permita perdonar, no es ejemplarizar lo que no puede volver a pasar, lo que busca es que una sociedad se reconcilie y viva con ella misma. Lo que pasaba en la comisión, se publica por la radio, la tv y la prensa. Hubo un conocimiento público del proceso de verdad y reconciliación, con el objetivo de que el pueblo se mirara a sí mismo, pudieran decir sin consecuencias negativas y luego debían aprender a vivir con las verdades y con los victimarios.

En el Líbano, el conflicto -de alta fragmentación-, que incluye problema de religiones, invadidos, reaccionan y miran su pasado histórico y toman la decisión -sin precedentes-, de hacer

un desfile de modas en la línea donde se separaban la parte cristiana de la musulmana. Cada cultura encuentra su forma, sus propios símbolos para marchar a un destino diferente, consiguiendo la resignificación del objeto del guerrero. La reconciliación social se ha posibilitado por medio del arte, en tanto permite verbalizar muchas cosas que no se pueden hacer con las palabras, pero si “lo permite el teatro, la pintura, la plástica. Hay mucho tema de dolor, valentía y creatividad para formar a la gente en los temas de la política”. (Gómez R. C. 2014).

La Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). define el arte como la “manifestación de la actividad humana mediante la cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado, mediante la cual se expresan ideas, emociones con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros”, por su parte (Tatarkiewicz, Władysław 2002) señala: “El arte es un componente de la cultura, reflejando en su concepción los sustratos económicos y sociales, y la transmisión de ideas y valores, inherentes a cualquier cultura humana a lo largo del espacio y el tiempo”.

El arte y la psicología han tenido su relación desde hace muchos años, para (Freud citado en Pazos-López, Á. 2014). “... el arte es «un camino por el que el sueño se vuelve realidad» y las obras de arte encierran significados simbólicos que el artista plasma a través de la catarsis y que le permite sublimar un impulso reprimido en el inconsciente”. Se encuentran muchas definiciones del arte, pero más allá de una definición de diccionario, se puede ubicar como un símil de un don divino, tal como lo expresa (Inzunza O. 2016) “la cualidad más grande de Dios es la creación y lo más grande del arte es la creación, venimos a este mundo a crear. El arte no es solo de académicos, todos creamos, el arte está en todo, todos somos artistas, hay que reconocer las capacidades creadoras que tenemos...”

El arte puede hacernos más felices, es un cómo nos relacionamos con el mundo. El banquete, de Platón, presenta siete teorías del amor. (Fomm, E. 1996) dice que “el amor es poner en contacto partes diferentes y hacer que ellas se pongan de acuerdo, que armonicen. La medicina en la antigüedad era todo un arte, cuando un órgano está en desacuerdo, hay enfermedad y la medicina sana.” En la música ocurre algo similar. Los antiguos griegos dicen que cuando dos notas están disonantes, no se da la música, esta emerge cuando actúa la armonía. La directora del museo de arte moderno en Medellín María Mercedes González dice “la tecnología no tenía un espacio, ahora es un medio para relacionarnos, compartir amor y cuando se trabaja con arte y cultura tenemos la posibilidad de cambiar, no solo una persona, si no a

muchas”. (Museo de Arte Moderno Medellín 2013). Por ejemplo, en un barrio donde se presentaban fronteras invisibles, por medio de la comparsa se logra conectar comunas y cruzar de un barrio a otro.

El arte no pretende que todos sean iguales, sino que cada cual sea, que puedan destacar su individualidad, lo que genera el arte son encuentros. En Medellín, -asociado a procesos interventivos- se realizan talleres de arte en el zoológico, considerando que las condiciones socioculturales son diferentes, con niños diferentes, que convergen en un mismo espacio, pero con idénticos deseos de crear y recrear sus palabras favoritas como: compartir, el amor, la patineta, entre otros muchos, pero que se conectan, conectando territorios, personas y vivencias. La obra de teatro “si el río hablara” dirigida por César Badillo, intenta reconstruir la memoria, provocando dialogo con la comunidad, poniendo en escena el debate de cómo se construye la paz, hacer que su historia emerja y sea compartida, para encontrar nuevos sentidos y nuevos significados, a la paz la convivencia y la reconciliación.

Se habla de diferentes teorías que pueden soportar estos procesos, como la teoría de la proyección sentimental, donde se considera la existencia de una conexión entre la obra de arte y las vivencias personales que se evocan, Theodor Lipps (1851- 1914), con su obra, Los fundamentos de la Estética en 1906, “matiza la proyección sentimental, al aplicarla a la concepción del arte como una realidad puramente humana. A través de la expresión artística el hombre se reencuentra consigo mismo en un proceso de autoconocimiento, que Lipps pone en relación con la idea del subconsciente” (Pazos-López, á. 2014).

En las últimas décadas se ha experimentado el arte como terapia, concibiendo el proceso creativo que cristaliza la obra de arte como una vía para el desarrollo de emociones positivas –ya sea en las artes plásticas, musicales o escénicas–. Existen casos históricos como el de la artista “Frida Kahlo, que utilizaba la expresión artística como medio para combatir el dolor causado por sus enfermedades, o el de la artista judía Helga Weissová –superviviente del exterminio nazi–, que pintaba escenas relacionadas con el holocausto para tratar de superar las secuelas de la tortura”. (Pazos-López, á. 2014). No menos importante surge a finales del siglo XX el Arte Relacional, que indica un arte que se convierte en acción, participación, acto de compartir, provocación, reflexión para el artista y para quienes interactúan con esta.

Discusión

Durante la investigación, se logra evidenciar la viabilidad que tiene una reconciliación entre los diferentes actores (victimarios, víctimas y población en general) del postacuerdo en Colombia haciendo posible que puedan convivir en comunidad, a través de la intervención psicosocial empleando como herramienta el arte, donde se logró demostrar que en situaciones de conflicto o postacuerdos, se puede resignificar la condición de vida de los pueblos. Además, el arte resulta ser una estrategia terapéutica muy productiva, una forma de crear memoria y unir comunidades, ya que por medio de este se permite expresar diferentes emociones, situaciones vividas, la percepción de la guerra cambia, la salud mental mejora y los pueblos se hacen productivos y sostenibles, teniendo en cuenta que las diferentes formas del arte resultan ser incluyentes.

El arte ha representado un papel fundamental en los grandes procesos civilizatorios de la historia de la humanidad. Las artes en general, la literatura, la poesía, el teatro, la música etc. cumplen una función determinante: introducirle al mundo, lo que éste no tiene: POSIBILIDADES, imaginar realidades, espacios nuevos, juegos, desafíos, experimentos. Podría decirse que los artistas son una especie de forjadores de sueños y cada uno de las personas que somos partícipes de este contexto Colombiano estamos llamados a ser forjadores de sueños, a trabajar desde lo pequeño, desde la educación, el arte, el arte decorativo y comercial, ya que el arte permite tener muchas maneras de encontrarse con el espectador y de involucrarse con la sociedad, que por años han estado obligados a una realidad que duele mucho y el arte permite denunciar muchas cosas sin censura.

Como resultado del trabajo de investigación cualitativo, es posible concluir que la implementación de una herramienta interventiva psicosocial como el arte para el postacuerdo en Colombia puede resultar de mayor impacto entre sus habitantes y obtener mejores resultados en el proceso de reconciliación entre los diferentes actores, permitiendo obtener una posible transformación psicosocial en la población colombiana.

Conclusión

En este trabajo de investigación, el arte como herramienta interventiva psicosocial es relevante, ya que es un medio artístico y terapéutico, que permite generar en las persona una

resignificación de los efectos de la guerra, en el contexto de un postacuerdo al que se ve enfrentado una sociedad a la cual no se le ha preparado para asumirlo, y es donde entraría este a favorecer positivamente, ya que el arte es incluyente y le posibilita a los diferentes actores obtener herramientas suficientes que le permitan movilizar resistencias que le generan malestar y la comprensión/aceptación de las nuevas dinámicas que viene enfrentando el país. En consecuencia, la experiencia del arte, logra que los diferentes actores converjan en diversos espacios y porque no, pensar en que a partir de este se pueden generar empleos, inclusión social, cohesión, recuperación de los espacios urbanos y rurales, clave para el desarrollo del país en condiciones más armónicas. El arte permite personas más felices, el arte es para compartir, donde es este el que habla.

Un estadista británico habla de productividad a partir del índice de felicidad de sus habitantes. Medellín por ejemplo, es cuarto lugar en el mundo que muestra mayor satisfacción de sus habitantes, esto es muy significativo, ya que se ha realizado un esfuerzo para que el arte y la cultura tengan un papel importante y esto se evidencia en la transformación que en los últimos años ha venido presentando la ciudad, después que ha tenido una situación tan difícil de violencia, terrorismo y narcotráfico, pero que hoy demuestra que las condiciones pueden cambiar, permitiéndole otras posibilidades a sus gentes.

La paz es algo que tenemos que construir todos, no echa por otros, se trata de que por medio del arte se puedan reconstruir las experiencias para llegar al escenario deseado, para llegar a un país donde todas las voces sean escuchadas.

Este proyecto da por cumplido los objetivos planteados, asimismo, al haber trabajado el tema de la intervención psicosocial en el postacuerdo, teniendo el arte como herramienta interventiva.

Para finalizar, es recomendable para futuras investigaciones e intervenciones psicosociales -utilizando el arte como herramienta que puede posibilitar la reconciliación entre los diferentes actores del postacuerdo- tener en cuenta que se puede ser más específico en el uso de la herramienta del arte, de acuerdo a la cultura de cada región, ya que Colombia cuenta con diversidad cultural, por ello, para obtener mejores resultados en los procesos interventivos, es recomendable realizar investigación del arte y la cultura por regiones a intervenir.

Referencias

Libros

Bonilla, E. (1997). Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales (3ra. ed.). Santafé de Bogotá, Ediciones Uniandes.

Fomm, E. (1996). El arte de amar. Barcelona: Editorial Paidós Studio

Hernandez Sampieri, R, Fernández, C, Baptista, P(2010) Metodología de la investigación (5ta. ed.). D.F., México: McGraw Hill.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). «diccionario». Diccionario de la lengua española (23.ª edición). Madrid: Espasa. ISBN 978-84-670-4189-7.

Tatarkiewicz, Władysław (2002). Historia de seis ideas, Madrid: Tecnos, ISBN 84-309-3911-3

Revistas

BENÍTEZ JIMÉNEZ, M. I. (2016). Guerra y posconflicto en Guatemala: búsqueda de justicia antes y después de los acuerdos de paz. Revista CS, (19), 141-166. doi:10.18046/recs.i19.2167.

Entrevistas

Gómez R. C. (2014). Fundación Carta de la Paz dirigida a la ONU., Barcelona. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=urZ0Hfugkag>

Inzunza O. (2016). Arte al servicio del pueblo: Creatividad, Diferencia entre crear y hacer, arte, la clave para la transformación social. TEDxCalzadaDeLosHéroes recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ok7sYE5sSCw>

Museo de Arte Moderno Medellín (2013). Museos y Cultura Participativa - El Museo de Arte Moderno de Medellín. [video] Available at:

<https://www.youtube.com/watch?v=UGan3IgbB3Q&t=2134s&pbjreload=10> [Accessed 9 Nov. 2017].

Pazos-López, á. (2014). Mente, cultura y teoría: aproximaciones a la psicología del arte. *Acción Psicológica*, 11(2), 127-140. doi:10.5944/ap.11.2.14214